

# El entierro de la sardina

El entierro de la sardina es una ceremonia con la que se anuncia el fin del Carnaval en diversos puntos de España e Hispanoamérica. Normalmente se organiza coincidiendo con el **miércoles de Ceniza**, cerrando así la puerta a una etapa de diversión y dando paso a otra festividad más solemne como es la Semana Santa.

Lo que se hace este día es recorrer las calles, como hacen las procesiones de Semana Santa, con carrozas a modo de procesión donde la gente participante va **vestida de luto o disfrazada de curas y llorando a la sardina muerta**. Aunque lógicamente, lo hacen en plan parodia. Finalmente, culmina con la **quema de una colorida sardina** hecha y decorada con papel, plásticos y demás materiales.

El hecho de quemarla o enterrarla intenta dejar atrás los “malos comportamientos” y vicios que se han tenido durante el carnaval para permitir que resurja algo nuevo y bueno.

**El nacimiento de la sardina surge en el siglo XVIII**, porque el rey Carlos III ordenó llevar sardinas para celebrar el final de las fiestas de Carnaval. Sin embargo, les sorprendió un día de mucho calor y las sardinas se descompusieron. Olían mal y el rey tuvo la ocurrencia de enterrarlas en la Casa de Campo. Se dicen que así nació El Entierro de la Sardina.

En todos los casos, lo que se buscaba con los carnavales era pasarlo bien y olvidar la diferenciación social que existía entre clases. Además, todo lo que habitualmente estaba prohibido, en tiempos de la Iglesia, por ejemplo, en Carnaval se permitía, y al hacerlo a cara tapada, el desenfreno era aún mayor, porque todas las emociones reprimidas salían al exterior.

The burial of the sardine is a ceremony that announces the end of Carnival in various parts of Spain and Latin America. It is usually organized coinciding with Ash Wednesday, thus closing the door to a fun stage and giving way to another more solemn holiday such as Holy Week.

What is done this day is to walk the streets, as do the Holy Week processions, with floats as a procession where the participating people are dressed in mourning or disguised as priests and crying at the dead sardine. Although logically, they do it in a parody plan. Finally, it culminates with the burning of a colorful sardine made and decorated with paper, plastics and other materials.

The fact of burning or burying it tries to leave behind the “bad behaviors” and vices that have been had during the carnival to allow something new and good to resurface.

The birth of the sardine arises in the 18th century, because King Carlos III ordered to bring sardines to celebrate the end of the Carnival festivities. However, they were surprised by a very hot day and the sardines spoiled. They smelled bad and the king had the idea of burying them in the Casa de Campo. It is said that this is how El Entierro de la Sardina was born.

In all cases, what was sought with the carnivals was to have fun and forget the social differentiation that existed between classes. In addition, everything that was usually prohibited, in Church times, for example, in Carnival was allowed, and when doing it with a covered face, the debauchery was even greater, because all the repressed emotions went out.



Carnaval de Tenerife